

Otro salto dorado de Hodelín

El registro de 8.23 lo realizó con 1.4 de velocidad del viento en contra, una cifra que es incómoda para saltar

Elsa Ramos Ramírez

A Santo Domingo llegó Jorge Hodelín Rodríguez a conquistar el oro. Y lo cumplió, sin aspavientos, para defender en el cajón de salto de longitud el favoritismo que le concedían sus marcas y su abolengo.

Con la etiqueta de ser recordista mundial sub 20 con sus 8.46 metros hace poco menos de dos meses en el Envol Trophee Meeting, en Francia, el muchachito se limitó a hacer lo que mejor aprendió desde que se inclinó por esta especialidad: saltar y hacerlo bien.

Tuvo un primer intento de foul, “quizás porque, por su juventud, entró algo ansioso y hasta el bullicio del estadio lo sacó un poco de paso y cambió el ritmo de carrera” como lo define su entrenador y artífice de sus resultados, el también espirituario Miguel Vázquez Herrera.

Mas, dice él mismo, que “tuvimos que ajustar cosas dentro de la competencia para que él fuera soltándose en eventos de este tipo. Le dije que marcara un primer salto porque en el calentamiento lo hicimos y que dejara reserva en la tabla”. Así, el joven aseguró con 7.76 metros y luego en el tercer intento marcó diferencia con el 8.23 metros que le sobaron para su primer título centroamericano, pues ninguno de sus rivales pudo cruzar siquiera la línea de los ocho metros, aunque todos superaban los 19 años del cabaiguanense y antes habían logrado traspasarla. El venezolano Eubrig Maza ganó plata con 7.85 y el colombiano Arnovis Dalmero, bronce con 7.82.

Como niño que es, sobre el cajón no dejó de reír, como lo hace casi siempre, incluso, lanzó un reto a sus rivales e invitó a sus seguidores a verlo saltar y ganar el cuatro de agosto. ¿Qué tan fácil lo hizo el ídolo de Cuatro Esquinas? Su entrenador lo define mejor: “Jorge ha tenido una tremenda temporada y va marchando bastante bien. Iba como favorito a la competencia, pero eso no implicaba que lo valoráramos como algo fácil, porque entre sus rivales estaban varios atletas que saltan sobre los ocho metros, incluso el jamaicano había logrado un 8.22 y el venezolano y el colombiano habían rebasado esa distancia, pero hicimos la preparación enfocados en hacerlo lo mejor posible en estos Juegos y así fue, mostró todas sus potencialidades”.

Y ofrece una explicación técnica: “Gracias a Dios todo salió bien, se comportó bien, entendió más o menos el mensaje, salimos a tratar de mantener un ritmo de salto bueno, el registro

de 8.23 lo realizó con 1.4 de la velocidad del viento en contra, una cifra que es incómoda para saltar”.

La corona de Hodelín no cayó por arte de magia. El “ensayo” lo escenifica desde hace poco más de un año cuando se convirtió en recordista cubano de la categoría juvenil con los 8.34 metros logrados en el Campeonato Nacional. Ya en este 2026 ha hecho habitual saltar sobre 8 metros y que le ha servido para ganar en la liga invernal y para llevarse el bronce en una de las paradas de la Liga del Diamante, o quedar a una nariz del podio en el Mundial Bajo Techo.

Por eso, junto a su pupilo, Miguel se siente feliz, tal como lo confiesa a Escambray vía Whatsapp. “Para él y para mí son los primeros Juegos. Para mí es una gran experiencia, más enfrentándolos con un atleta joven”.

Pero si de felicidad se trata, ninguna como la de Marisleidis Rodríguez, la madre de Hodelín, quien vivió una tarde de emociones inmensas. “Para qué te cuento”—dice a través del celular— y en el suspiro se le siente aun el sabor de las lágrimas que derramó de alegría minutos después de concretarse el éxito. “Antes no podía ni llorar. No podía respirar, cuando saltó el 8.23 sentí un alivio, pero hasta que no saltó el último no estuve tranquila”.

Lo cuenta ahora a Escambray a risotadas y se le advierte la alegría desbordada. “Esto aquí en Cuatro Esquinas fue de madre, es la primera vez que lo veo competir en la televisión, no había luz, pero la suerte son los paneles. No te puedo describir lo que sentí..., la emoción más grande de mi vida, los vecinos vinieron para la casa y me decían: tranquila, a él no hay quien le gane. Y yo, qué va, hasta que no salte el último no se sabe, porque no se puede menospreciar a nadie”.

Y con la confirmación del oro, se destapó el bullicio en Cuatro Esquinas: “los vecinos pusieron música y nos relajamos un poco. Me costó trabajo respirar otra vez”.

Entonces su mente retrocedió a unos años antes. A cuando soltaba el trabajo en el campo y venía “hasta tres veces por semana a la ELIDE Lino Salabarría, porque él quería irse y los profesores me decían: “no te lo puedes llevar y yo que sí”. Ahora siente que tantos kilómetros de esfuerzo valieron la pena.

Luego las conexiones le permitieron hablar con él al filo de la medianoche. “Eso es lo más malo que paso aquí, que no puedo comunicarme con él cuando sale a competir. Por la noche me puse en una esquina de la casa y ahí pude verlo más o menos por una videollamada”.



Yuraima se erigió como la líder goleadora del conjunto con ocho, mientras Cheila la secundaba con siete. /Foto: Facebook

El hockey bañó de oro a Sancti Spíritus

Yuraima Vera y Cheila Darias ganaron el oro como parte del equipo cubano que derrotó a México en la final

El hockey bañó de oro a Sancti Spíritus. Para decirlo a la manera del béisbol: bateó de 3-3: tres atletas e igual cantidad de títulos en los Juegos Centroamericanos y del Caribe Santo Domingo 2026.

De los bastones de Yuraima Vera Rojas y Cheila Darias Rojas, con las mujeres, y de Liodisvel Cervantes González, con los hombres, salieron las primeras medallas doradas de esta tierra para confirmar a este deporte como uno de los máximos ganadores de preseas en citas regionales y de los de mayor prestancia aquí.

Los tres, con el Cuba, se colgaron sus medallas tras vencer, en tanda de penales, a México, las hembras, y vs Trinidad y Tobago, los varones.

Para Vera, quien, junto a la tiradora Eglys De la Cruz, es la atleta espirituaña con mayor cantidad de participaciones en juegos centrocaribeños, este de Santo Domingo es su tercer título, después de alcanzarlos en Veracruz, México, 2014 y Barranquilla, Colombia, 2018. También ganó plata en la pasada edición de San Salvador 2023.

“Fue muy emocionante, es la cuarta final centroamericana en la que intervengo. Gracias a mis compañeras y mis entrenadores, vinimos por un resultado y lo logramos. Estuvimos todo el tiempo entrenando a pesar de las dificultades. Fue un sacrificio para todos, tanto para atletas como para entrenadores”.

En el caso de Cheila, logra su primer título tras la plata alcanzada en el 2023 cuando debutó en estas lides. “Esta medalla es super importante, no solo para mí sino para todo el equipo —dijo a Escambray vía WhatsApp—, nos preparamos con mucho tiempo, aunque fue muy complicado, con muchas adversidades, pero supimos anteponernos y pudimos lograr el resultado”.

“Se dejó la piel en la cancha —asintió emocionada Darias Rojas. Estoy super contenta con esta, mi primera medalla de oro. Fue un resultado muy esperado porque nos habíamos sacrificado demasiado y como dicen: todo sacrificio tiene su recompensa”.

En lo individual, las espirituanas tuvieron un excelente rendimiento. Yuraima se erigió como la líder goleadora del conjunto con 8, mientras Cheila la secundaba con siete. “Fui líder goleadora gracias a mi equipo, —aclaró Yuraima—, sin él no hubiera podido lograrlo, estoy muy orgullosa de jugar con ellas”.

Casi 24 horas después, las emociones se elevaron para la delegación cubana cuando Liodisvel redondeó la actuación perfecta para mejorar la presea de bronce que se colgó al cuello en 2023.

Desde Sancti Spíritus, Daimel Yero, entrenador y formador de varias generaciones de hockeístas espirituanos, siguió palmo a palmo el desempeño de los tres. “Estoy muy contento. He estado muy pendiente de los Juegos y dentro de las limitaciones del Internet he tratado de seguir minuto a minuto los partidos, en especial los de la medalla de oro. Este es un logro del hockey espirituaño, de la familia, de todos los entrenadores que han trabajado con estos atletas; a mí me ha tocado estar al frente por muchos años y he visto triunfar a las diferentes generaciones de espirituanas. Estamos muy felices por este triunfo, porque es difícil la práctica de este deporte en los momentos actuales”.

En Santo Domingo, confluyeron dos generaciones de hockeístas: Yuraima Vera, con 35 años, Cheila, 23 y Liodisvel, con 34, lo cual corrobora la tradición ganadora de este deporte desde que nació en tierras del Yayabo. (E. R. R.)



El joven aseguró con 7.76 metros, y luego en el tercer intento marcó diferencia con el 8.23. /Foto: Facebook